

Idelgraff: Un caso de Empresa Recuperada.

Juan Ignacio Del Fueyo, Rodolfo Raffo, Alejo Tosar y Verónica Vazquez.

Cita:

Juan Ignacio Del Fueyo, Rodolfo Raffo, Alejo Tosar y Verónica Vazquez (2013). *Idelgraff: Un caso de Empresa Recuperada*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/513>

X Jornadas de sociología de la UBA.

20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI 1 a 6 de Julio de 2013

Mesa 48: Ciencias sociales en la producción de conocimientos como praxis colectiva

Idelgraff: Un caso de Empresa Recuperada

Autores: Juan Ignacio Del Fueyo, Rodolfo Raffo, Tosar Alejo

La siguiente ponencia tiene como objetivo brindar cierta aproximación al proceso de recuperación que atravesó Idelgraff en el contexto de las X jornadas de sociología y poner en dialogo con otras experiencias cooperativas similares comparándolas desde el proceso asambleario, la horizontalidad en las decisiones, formas participativas y procesos de socialización del conocimiento.

Hemos estructurado el artículo en dos partes, la primera refiere a la sociogénesis del proceso de recuperación, un recorrido histórico desde sus inicios hasta su situación actual; y una segunda parte centrada en el análisis de la experiencia, atravesando los ejes de la recuperación como una resistencia a la exclusión social, las transformaciones en los procesos de trabajo y la tensión entre el “igualitarismo” y el “paternalismo”. Intentando abordar a una conclusión hacia el final.

1. Sociogénesis del proceso de recuperación

Idelgraff es una empresa recuperada (ER) autogestionada por sus trabajadores del rubro de las artes gráficas dedicada a la impresión. La recuperación de la empresa tiene la particularidad de no haber transcurrido en el periodo de gran expansión de este fenómeno, fenómeno que comenzó con la crisis económica del 2001, cuando frente a la amenaza de cierre de las fábricas y el desempleo, en muchos establecimientos sus trabajadores decidieron ocuparlas y continuar produciendo para preservar su fuente de trabajo. Si bien el caso particular que analizamos posee estas mismas características, el proceso de recuperación ocurre entre el 2008 y el 2009, momento de recuperación económica en la Argentina, como señala una trabajadora de Idelgraff incorporada recientemente *“yo estaba asombrada, no podía creer que hubiera empresas recuperadas en el 2008”* (Trabajadora recuperadora Idelgraff, 1/6/2012). Si bien los testimonios de los protagonistas sitúan el deterioro de la empresa previo al 2003, la lucha comienza en diciembre del 2008, cuando la Empresa Idelgraff presentó la quiebra tras afrontar un largo periodo de crisis. Este período crítico

implicó por una parte la venta del antiguo local¹, planificada entre el 2003 y 2006 alquilando el actual bajo el nombre de una empresa ficticia, mudando los bienes de capital al nuevo establecimiento². Con la maquinaria en quiebra, el propietario comenzó a venderla utilizando distintos pretextos. La misma arbitrariedad sería aplicada a la hora de despedir a los trabajadores *“echó gente, fue reduciendo más el grupo esto fue un trabajo de años eh, supongo que estaba bien asesorado, con buenos abogados”* (Trabajador recuperador, 1/6/2012, Idelgraff).

La decadencia de la empresa continuó; para agosto, el patrón ya no entregaba los salarios a tiempo, ni pagaba las horas extras y ni las trabajadas durante los fines de semana. Al plantearle la situación, los trabajadores recibieron como respuesta: *“mira, esto no va más, es una empresa que no se puede levantar, se hace imposible, no lo voy a hacer”*; *“llevó a la empresa a arruinarse, él no quedó arruinado obviamente”* (Trabajador recuperador, 1/6/2012, Idelgraff).

Fue entonces cuando surgió la idea de gestionar la empresa como una Cooperativa³, *“nosotros trabajábamos muy poco, había un volumen de trabajo pero era muy reducido y bueno (...) primero resolvimos todos los gastos que tenía la empresa (...) cuando recuperamos la empresa nosotros estábamos en rojo en todo: en luz, en gas, en teléfono, en alquileres que pagamos nosotros, pagamos todo. Del año 2008, en agosto de 2008 a la actualidad, son los obreros de esta empresa los que pagaron y sostienen y siguen sosteniendo esta empresa”* (Trabajador recuperador, 1/6/2012, Idelgraff).

Hay que destacar que en este sector productivo, el sindicato que agrupa a los trabajadores gráficos apoyó y acompañó los procesos de recuperación, la Federación Gráfica Bonaerense⁴ hizo una cesión de espacio donde Idelgraff tiene su domicilio.

Continuar produciendo no fue un obstáculo para los obreros, aunque las máquinas⁵ no estuvieran en condiciones óptimas con un rendimiento entre el 30% y el 40%, pero si lo fue el abastecimiento de materia prima; por eso en este caso los viejos clientes⁶ de la empresa tienen un rol fundamental en el proceso de recuperación ya que traían proveedores⁷ que depositaron toda su confianza en los trabajadores, entregándoles tinta, chapa y demás elementos necesarios para continuar con la producción. Por otro lado el sostenimiento de la cooperativa continúa condicionado por la relación con quien fue su patrón, dado que este sigue

¹ Ubicado en Chacarita, CABA; planta que llegó a albergar hasta 130 operarios.

² Al mudarse, solo quedaban 24 obreros.

³ Se llama “Cooperativa de Trabajo” a la forma jurídico-legal en la que están inscriptas las empresas recuperadas para poder funcionar formalmente, cuyo pilar normativo es la Ley 20.337 de 1973, pero esta forma de organización productiva de larga trayectoria en Argentina fue reconocida por primera vez en 1926. Los trabajadores siempre se auto-corrigieron y enfatizan la denominación de “Empresa Recuperada”, diferenciándose de otras cooperativas ya que su caso es el resultado de una lucha y no poseían ningún capital inicial al conformar la Cooperativa.

⁴ La federación gráfica bonaerense (FGB) <http://www.federaciongrafica.com.ar/> es uno de los gremios excepcionales dentro de todo el sindicalismo con respecto a su postura ante las ER, promoviendo formas de acción y participaron activamente a favor de los trabajadores ante el fenómeno de recuperación, mientras la mayoría asumió una actitud pasiva e incluso hubo otros que se alinearon con las patronales.

⁵ Según los trabajadores, los bienes de Capital ya deberían ser propiedad de la Cooperativa, admiten que en su momento sus abogados no aceleraron el proceso. En la actualidad la maquinaria sigue en quiebra, y están esperando que la justicia falle a favor de ellos.

⁶ El Patrón se ha convertido en un cliente de ellos en el día de hoy.

⁷ El propietario contraía deudas con los proveedores que nunca pago.

proveyendo y manteniendo una relación exclusiva con los clientes más importantes.

Desde que se recuperó la empresa, sus trabajadores han sido los mismos excepto por una incorporación necesaria en el sector administrativo que llegó a través del contacto de Red Grafica⁸, conformando desde el 2009 un total de 13 socios que continúan trabajando, definiendo mediante el método asambleario un ingreso igualitario para todos los asociados, este monto es fijo y no se altera en momentos de mayor ganancia, acumulando este excedente para momentos de menor producción *“Tenemos una llegada a los compañeros a lo que le hacemos entender este tipo de cosas que es mejor que todos los meses o todas las semanas te lleves aunque sea poco, pero que te lleves algo a que un día te lleves un montón y después no te lleves más nada por 3 meses”*(Trabajador recuperador, 6/5/2013, Idelgraff).

Han tenido que afrontar diversos obstáculos a la hora de querer acceder a un subsidio estatal o un crédito bancario al ser las tareas administrativas un ámbito laboral nuevo para los trabajadores gráficos. Cuando comenzaron como ER su funcionamiento era el siguiente: producían y luego el cliente retiraba el pedido a través de cheques sin hacer ninguna boleta *“porque nosotros no sabíamos tampoco que había que hacerlo, entonces cuando fuimos a hacer un balance, imposible, porque habíamos ingresado una determinada cantidad de dinero pero no habíamos hecho boleta nunca, entonces ¿qué le presento a la AFIP? ¿qué trabajé todo un año en negro? (...) es como hacer un balance 0 y decir nos pasamos un año”* (Trabajador recuperador, 1/6/2012, Idelgraff). Ante esta dificultad a partir del 2010 contrataron a un contador para regularizar esta cuestión y mantener actualizados los libros de contabilidad. Estas irregularidades se hicieron presentes a la hora de querer obtener un subsidio estatal, además de la insistencia en las diversas instituciones del estado (Ministerio de Trabajo, de Desarrollo Social o el INAES), para acceder a un subsidio es necesario completar una serie de documentos y requisitos (que en la modalidad bajo patrón no se requerían). Esta cuestión se relaciona a lo que mencionamos anteriormente con respecto a la contabilidad, si bien tienen al día todos los libros, no están completos⁹. Por otro lado, para obtener un crédito bancario deben presentar un balance con un saldo positivo lo suficientemente amplio para que el banco les preste el efectivo. Para todas las cooperativas de trabajo en general, la falta de un régimen jubilatorio sigue siendo un obstáculo para una mejor seguridad social de sus asociados, al no existir éste, deben registrarse como cuentapropistas.

Ante el interrogante de si volvería a trabajar bajo régimen de dependencia, los trabajadores responden negativamente;

“Porque hay una cosa que es como una cuota adicional, más allá de lo que retires, que por ahí no es lo ideal, que es la libertad de trabajar como vos querés, libre. Sentirte vos responsable de lo que estás haciendo, a su vez sabes que tu

⁸ Organización que nuclea a todas las empresas recuperadas del rubro grafico, que busca incentivar a las cooperativas. Tiene un peso importante en el ministerio de trabajo a la hora de pedir subsidios. Ante un pedido que una empresa por su capacidad productiva solo pueda dedicarse a la impresión; la red grafica se encarga que la producción se complete en otra cooperativa, por ejemplo muchas de las impresiones de Idelgraff son encuadradas en La Nueva Unión.

⁹ Actualmente esta cuestión ya ha sido regularizada, solamente están esperando el balance del año 2012.

trabajo te lo estás valorando vos mismo, no te está valorando el patrón, te estás valorando vos como persona, esto lo hice yo (...) es el orgullo de haber hecho un trabajo y haberlo hecho bien. Que a lo mejor no se valora cuando vos tenés un patrón porque él te paga el sueldo, él te exige que vos lo hagás bien. En este caso no, vos solo te exigís eso, vos solo te estás llevando a hacerlo y hacerlo bien, es un orgullo hacerlo bien” (Trabajador recuperador, 1/6/2012, Idelgraff).

“ya cuando abrís la puerta, te sentís distinto. O sea, se te pasa más rápido el día. Es más lindo. La verdad que no me puedo quejar. Aprendí muchas cosas (...) Nunca fui tan feliz en mi vida” (Trabajador recuperador, 6/5/2013, Idelgraff).

Lo que ven a futuro los trabajadores es poder mejorar su *calidad de vida*, cosa que surge recurrentemente en todas las entrevistas, para ello se proponen producir más, invertir en nuevas maquinas, superar los límites de producción y, en lo posible, incorporar mas operarios. Es por eso que buscan darle a la cooperativa una estructura de empresa *“entonces le vamos a dar el sentido empresario que hay que darle, bueno ahora empezamos a tener cada uno oficina, tenemos tres oficinas, la recepción, bueno vamos a usarla como corresponde, como debe ser, darle al cliente un lugar que este cómodo y un lugar donde él pueda venir. Además porque un poco era como que los clientes van al taller, a la maquina, cosa que me parece que no corresponde (...) a esa base le vamos a poner la parte empresarial, que es lo que tenemos que aprender como obreros. Entonces, para que funcione y para que esto crezca, no solamente la estructura de la cooperativa, sino nosotros como individuos tener una mejor calidad de vida”* (Trabajador recuperador, 1/6/2012, Idelgraff).

1. Algunas Reflexiones sobre la experiencia:

1.1 Resistencia a la exclusión social

Muchos discursos con los que uno se encontraba cuando se iniciaron las primeras experiencias de recuperación de empresas funcionando bajo forma cooperativa señalaban su imposibilidad de sostenimiento en el tiempo. Sin embargo, las empresas nacidas en los distintos periodos del proceso, en su inmensa mayoría, continúan existiendo como recuperadas. Aquellas que son más recientes y, por tanto, han estado expuestas a un menor paso del tiempo y, por ende, al riesgo de desaparecer, tienen una mayor preservación; de modo que hoy predomina la creencia que producir de forma autogestionada es posible y que dicha empresa puede ser tan o mas eficiente que la capitalista (Rebón y Salgado, 2007).

Como señalamos anteriormente, Idelgraff afrontó el proceso de recuperación muy recientemente, es decir, a pesar de la reversión de los elementos estructurantes, de reactivación económica y reindustrialización, el fenómeno de empresas recuperadas continuó expandiéndose¹⁰. La explicación a esta

¹⁰ Cuando Idelgraff comenzó el proceso de recuperación se reunían en Red Grafica 10 Cooperativas; en la última visita en Mayo de 2013, ya habían 31 Cooperativas y los trabajadores conocen otras que todavía están en proceso de recuperación.

continuidad para algunos autores *“se debe a la instalación cultural de la forma social recuperación como un repertorio de acción posible ante determinadas situaciones. La recuperación se incorporaba a la ‘caja de herramienta’ de los trabajadores como un modo de enfrentar el cierre empresarial y la precarización laboral”*. (Rebón y Salgado, 2007: 5)

Algunos han considerado la recuperación de empresas como una estrategia de supervivencia; existen dos abordajes para analizar el fenómeno de esta manera, para unos la misma representa la invención de una nueva forma productiva que asume una función social basada en una lógica de regulación colectiva. Para otros, su resultante es la conformación de nuevas economías de la pobreza. Rebón y Salgado rechazan esta “lógica de supervivencia” ya que no se trataría de sobrevivir, sino de una forma particular de satisfacer sus necesidades sociales a partir de la actividad como trabajador. Es por eso que preferimos considerar las ER como una forma de resistencia colectiva de los trabajadores a la exclusión social. La decisión de tomar la fábrica surge con el propósito de evitar la destrucción de su identidad social como trabajadores, *“para ello deberán dejar de ser asalariados para preservar su condición de trabajadores, trabajar sin patrón para poder trabajar, innovar socialmente para prolongarse parcialmente en su identidad”* (Rebón y Salgado, 2007:15).

1.2 Transformaciones en el proceso de trabajo

En el proceso de trabajo autogestionado ya no es el capitalista quien consume la fuerza de trabajo, dicho de otra manera, el trabajo ya no es controlado por el patrón sino que lo que se produce es propiedad de la cooperativa, es decir, del conjunto de los trabajadores. Por lo tanto, no se cumplen las dos características que señala Marx sobre el proceso de trabajo en la forma capitalista de producción de mercancías, esto no significa que estemos ante un nuevo modo de producción, simplemente *“las unidades productivas no asumen un carácter de ‘propiedad social’, sino, en forma dominante, una tenencia privada de carácter colectivo. El intercambio que establece esta unidad productiva con la sociedad es predominantemente mercantil. Solamente un tercio de las cooperativas realizan algún emprendimiento social de carácter no mercantil en su establecimiento. Mas allá de ciertas experiencias, predomina ampliamente la producción mercantil”* (Rebón y Salgado, 2007: 10-11). Es decir, las transformaciones del proceso de trabajo en lo productivo no implican que las ER dejen de estar atravesadas por las relaciones sociales capitalistas, ya sea en un primer nivel con la venta de las mercancías que producen, que les permite reproducir su propia fuerza de trabajo y obtener una ganancia que es compartida y distribuida de manera horizontal. A su vez enfrentan desafíos en otros niveles como ser los vinculados a la protección social de los trabajadores (aportes jubilatorios¹¹, cobertura médica, etc.).

¹¹ Como mencionamos anteriormente, los trabajadores de cooperativas aportan como monotributistas, por lo que al momento de jubilarse percibirían la pensión mínima.

1.3 Igualitarismo y Paternalismo

Si bien los trabajadores muestran diferentes grados de compromiso, las decisiones son propuestas y aprobadas en asamblea por todos ellos. En la práctica, hay una parte de los trabajadores que funciona como consejo de administración pero reconocen la importancia de que todos participen en esa área. *“Sería bueno que todos tuvieran una mayor ingerencia dentro de lo que es la parte administrativa.(....) entenderíamos mejor cómo es la cuestión (...) Una cosa y la otra van de la mano (la producción y la administración) (....) sería buena la participación directa de todo el personal dentro de la administración.”* (Trabajador recuperador, 1/6/2012, Idelgraff)

La socialización del conocimiento de las prácticas en cada uno de los sectores de la producción indica una reapropiación del proceso de trabajo que lleva a una “reapropiación de si mismo y del producto de su trabajo”, según Marx resaltara en sus Manuscritos.

Esta nueva modalidad del proceso de trabajo refuerza la cooperación pero centrándola en el interés y beneficio del conjunto de los trabajadores y en esto se diferencia de la *cooperación despótica* (Marx, 1996) que era en beneficio exclusivo del capitalista.

A pesar del papel importante que se le da a la asamblea como lugar de participación horizontal donde se toman las decisiones vinculadas a la gestión de la empresa, emergen dentro del reducido número de asociados actores que tienen un rol fundamental, en palabras de quien fue presidente de la cooperativa y hoy ocupa la tesorería: *“hay un líder y un grupo masa que sigue, el resto se adapta a lo que vos (...) si vos le das una posibilidad de futuro y una mejor calidad de vida, mejorar su calidad de vida, indudablemente ellos te van a seguir”* (Trabajador recuperador, 1/6/2012, Idelgraff). Quien presidió por primera vez la cooperativa no tenía vocación de líder y destaca el periodo frustrante que implicó tal responsabilidad de manejar los salarios de los demás, y las altas sumas de dinero que implica la compra de insumos, etc y que, a partir de que pasó a la tesorería y renovaron autoridades, comenzó a relajarse un poco más. Esta diferenciación interna emergente, la consideran como un problema a futuro, sobre todo para el personal mas joven, que pueda aprender cuando ellos no estén (algunos ya están cerca de la edad jubilatoria).

“De los relatos se observa que en muchas de estas fábricas predominaban relaciones de carácter paternalista y que muchos de los trabajadores tenían profundamente internalizados esos vínculos de dominación” (Gracia, 2011: 150). Los entrevistados hablan de la falta de una mentalidad cooperativista entre los trabajadores, como bien ellos señalan es lógico tras haber estado años trabajando bajo régimen de dependencia. En sus inicios algunos obreros subían a las oficinas pidiendo permiso para pasar siendo que es propiedad de ellos, pero también sucede en otras ocasiones en que están con mucho trabajo (y poco tiempo) que los mismos trabajadores afirman que *“a veces tenemos que actuar como si fuera una empresa, te tenés que olvidar que es cooperativa y si el compañero no te responde como individuo comprometido con una cooperativa lo que tenés que hacer es poner esa parte desde el punto de vista empresarial, entonces actúas*

como si vos fueras un patrón, uno no lo quiere hacer, pero para que esto funcione"
(Trabajador recuperador, 1/6/2012, Idelgraff).

Por otra parte, así como poseen ese orgullo de ser una empresa recuperada y apoyan otras experiencias, no reniegan de la relación de dependencia Patrón-Obrero como forma de trabajo, siempre y cuando haya "justicia social", que el obrero tenga una calidad de vida digna (acceso a vivienda, salud, educación para sus hijos, etc) y que el patrón no invierta sus ganancias en bienes de consumo propio y lujos personales.

3. A modo de Conclusión

Al inicio del proceso de recuperación, ésta se presenta como una estrategia de resistencia a la exclusión social ante la pérdida de la fuente de trabajo. Comparándolo con el momento actual, estamos frente a una relativa transformación en la conciencia respecto a la visión que tienen sus protagonistas del proceso mismo de recuperación al verse transformado el proceso de trabajo.

El modo de producción capitalista se define por la oposición capital-trabajo, que es un tipo específico de relación social de dominación. La estructura de relaciones “hacia dentro” de la ER no presenta este tipo específico de oposición. Más bien se aparece como una estructura dinámica de roles definidos pero en relativa circulación. Se perfilan ciertos liderazgos pero no aparece una figura que se apropie del colectivo cooperativo, ni en el sentido económico ni de decisión.

No es posible hablar de una forma de producción no capitalista dado que el medio social con el que interactúa la ER responde a la condición capitalista. De todos modos podemos observar que en su funcionamiento interno la relación de dominación en lo objetivo no existe y en lo subjetivo, si bien hay “residuos paternalistas” de la forma de dependencia anterior, observamos que a partir de los cambios sufridos en el proceso social de trabajo, a través de la participación asamblearia y la renovación de autoridades, resquebraja la forma patrón-obrero.

Bibliografía:

• **Bialakowsky, A. L. et al, (2004).** *Procesos sociales de exclusión-extinción. Comprender y coproducir en las prácticas institucionales en Núcleos Urbanos Segregados.* En Mota Díaz, L. y Cattani, A. D. (coord.), *Desigualdad, pobreza, exclusión y vulnerabilidad en América Latina. Nuevas perspectivas analíticas*, Editorial Cigome S.A., México.

• **Gracia, MA (2011).** *Cap. 2: Condiciones de posibilidad de los procesos de recuperación fabril.* En: *Fábricas de Resistencia y Recuperación Social Experiencias de Autogestión del Trabajo y la Producción en Argentina*, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, México.

• **Marx, K. (1996).** Cap. V: *Proceso de trabajo y proceso de valorización.* En *El capital*, Tomo I. Vol. I, Siglo XXI editores, España, 1975.

• **Marx, K. (1996).** Cap. V: *Proceso de trabajo y proceso de valorización.* En *El capital*, Tomo I. Vol. I, Siglo XXI editores, España, 1975.

• **Marx, K. (1996).** Cap. IX: *Cooperación.* En *El capital*, Tomo I. Vol. I, Siglo XXI editores, España, 1975.

• **Marx, K.(.)**: “El trabajo enajenado” en *Manuscritos economicos de 1848*

• **Rebón, J. y Salgado, R. (2007).** *Transformaciones emergentes del proceso de recuperación de empresas por sus trabajadores*, LabourAgain Publications